

EL INDEPENDIENTE

Director, Manuel A. Casal

OFICINAS Y TALLERES
AVENIDA 4ª OESTE,
NÚMERO 315

AÑO V

San José, C. R., 25 de abril de 1912

NÚM. 1005

LA CORRESPONDENCIA
DIRÍJASE AL DIRECTOR
AP. DE CORREO N° 391

ELDERS & FYFFES, LIMITED

LINEA
DIRECTA
de
VAPORES

ENTRE PUERTO LIMÓN (COSTA RICA)
Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días

Salen de Limón cada quincena:

Pasaje de primera á Bristol, ida..... 20
Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta..... 35

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento. Todo itinerario está sujeto á cambio sin previo aviso. Los pasajeros deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica. Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó Limón, ó á los sub-agentes señores Sasso y Pirie en San José.

W. E. MULLINS, Admor.

ALMACEN ROMERO

Novedades

Artículos para hombres, capas, ponchos y ahulados.

Paraguas para hombres, señoras y niños.

HOTEL ESPAÑA

Situado en uno de los lugares más céntricos de la ciudad, este establecimiento se recomienda por la modicidad de sus precios á la vez que por lo inmejorable del servicio y el fino trato de sus empleados.

No olvidarse: frente al antiguo SALÓN-BOLICHE y contiguo á la casa del ex-presidente Lic. don José J. Rodríguez.

CERVECERIA TRAUDE

FABRICA DE CERVEZAS
Y AGUAS GASEOSAS

En esta fábrica, la más grande del país, se elaboran los siguientes artículos:

CERVEZAS: { Negra "Marca Estrella,"
Lager Bier. Doble,
Sencilla (Blanca y Negra)

REFRESCOS: { Cream Soda, FANTA PARRILLA,
Limónada, Kola, Ginger Ale.

Especialidad de la casa:
"Kola Doble" y "Kola Cham"

UNITED FRUIT COMPANY

SERVICIO DE VAPORES
SALIDAS DE LOS VAPORES DE PUERTO LIMON

Para NUEVA YORK, vía COLÓN y JAMAICA, todos los LUNES á las 5 p. m.
Los nuevos y lijos vapores CARRILLO, SIXAOLA, RIVIVES y TURRIALBA inau-
guraron esta nueva línea en la primera salida de Puerto Limón el 22 de enero. Llevarán pasaje-
ros de Limón á Nueva York en 8 días, tocando en Colón y Jamaica solamente para recibir
pasajeros y correos. También llevarán carga para Europa, vía Nueva York.
Para NUEVA ORLEANS, vía PUERTO BARRIOS todos los VIERNES á las 5 p. m.
Servicio solamente de pasajeros con los reconocidos vapores HEREDIA, CARTAGO y ELLIS.
Para BOSTON (directo) todos los DOMINGOS en la madrugada.
Servicio de pasajeros con los vapores SAN JOSE, LIMÓN y ESPARTA.
Para BOGAS DEL TORO todos los LUNES á las 5 p. m., vía Colón.

SERVICIO DE CARGA Y PASAJEROS

Los pasajeros para Boeas del Toro y Colón, (también) deben presentarse ante el Cónsul Am-
ericano en San José, CINCO DÍAS consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una co-
ntinua de haber permanecido en ese lugar durante dichos cinco días.
Para más informes, reservación de camarotes, etc., dirigirse á las oficinas de la UNITED
FRUIT COMPANY en San José ó Limón, ó á los sub-agentes Sasso & Pirie en San José.

W. E. MULLINS, ADMINISTRADOR

IMPORTANTE

Hasta segundo aviso los descuentos sobre nuestro AZUCAR DE FAMILIA de la acre-
ditada marca FEDERICO TINOCO son los siguientes:

1ª Clase.....	15 00
2ª —.....	14 50
3ª —.....	11 50

DESCUENTOS

50% y 50% sobre órdenes de 100 quintales para arriba	
50% " " " " 10 á 99 " " "	
2½0% " " " " 5 á 9 " " "	

LINDO Bros,

A. HERRERO y Cía., W. STEINVORTH y Hno., AGENTES.

La Flora DEL POLO SUR

en la

Jardinería de Brade

Contra lo que era de esperarse, ha resultado que la Flora del Polo Antártico, acabado de descubrir por los intrépidos capitanes Scott y Amundsen, es riquísima (es claro, dentro de algún invernadero). Quien desee contemplar sus bellezas y aspirar sus fragancias, no tiene sino que visitar la Jardinería LA FLOR, de don Alfredo Brade, en donde encontrará plantas de todas las zonas.

DENTISTA
RICARDO RIEBEL

Dentista Alemán

—0—

Frente á don Federico Tinoco

TREN DE LAVADO

de José Quec

En este acreditado establecimiento, situado al sur de la BOTICA DE SAN JOSÉ de don Mariano Jiménez, se lava no sólo ropa de hombre, sino también toda la clase de ropa de señoras y niños, así como también ropa de cama y mantiles y servilletas, á precios de lo más económicos.

Cuidado y puntualidad son los distintivos del establecimiento.

LA MEJOR DEL MERCADO, de José Garro,

hace saber á su numerosa clientela que durante un mes vende con un 25 por ciento de descuento el variado surtido de artículos que tiene en existencia.

Especialidad en manta para limpienes y coladores, á 10 céntimos vara.

CASAS correccionales

Nunca como hoy se han desarrollado en la niñez las más bajas pasiones amenazando minar por su base todo el edificio social levantado á costa de im-proba labor por nuestros antepasados en lucha tenaz contra el mal.

Casi diariamente registran los partes de policia ya robos, ya heridas, ya faltamientos á los padres, cometidos por menores de edad, que son otros tantos elementos que, bien encaminados, podrían ser útiles mañana á la sociedad y á la familia.

Y en cuanto á escándalos, no tenemos sino que recordar el incalificable del año en que subió don Ricardo al Poder, en momentos en que iba á celebrarse una fiesta escolar, que ni pudo llevarse á efecto, porque se llegó al cinismo de faltar hasta al pudor de las niñas, al extremo de haberse visto obligados los padres de familia á imponerse con sus bastones.

Recordamos también que no hace mucho tiempo el Director de Policia regaló al país con un neologismo policiaco: amenazó por la prensa con CUMPLIR su DEBER si los hijos de familia no moderaban sus impetus bélicos, cuando el asalto á uno de los circos que funcionaron hace pocos meses entre nosotros.

Pero lo que no registran los partes de policia ni siquiera la misma prensa, es el desenca-pasiones en la niñez: á las barbas de la policia pasean su impudicia por las calles de la ciudad niños de uno y otro sexo, con grave detrimento de la parte sana de la población, que ve en ello un peligro de contagio para los niños que no están aun contaminados de la asquerosa pasión.

Averigüese, por ejemplo, á qué manos van á parar las ganancias de buen número de chiquillos vendedores de billetes de lotería, periódicos, bizcochos etc., y se sabrá—para hablar de manera que nos entiendan quienes deben entendernos—que hasta proxenetas tienen su parte en aquellas utilidades.

Pero el Gobierno mira aquello con pasmosa indiferencia, pensando en política antes que en administración, y la Higiene tanto social como animal se cubre día á día de riguroso duelo por el triunfo de la degeneración moral y de raza.

ración moral y de raza.

La prensa no habla, porque entre nosotros ha llegado á mirarse tal desbordamiento pasional como propio de la libertad individual, de que hacen gala en primer término algunos altos dignatarios del Estado; y por lo contrario, á un periódico que ponga el dedo en la llaga lo llaman pasquin; de donde resulta que el mal es hoy una virtud, y quien lo señala es un discípulo del zapatero de la célebre estatua.

Y si estos personajes se ceden con mujeres de circo y garbean de despreocupación, y frecuentan *Ramblas* y *Sueños de Amor* y causan la pérdida eterna de sencillas criaturas, y van á *picnics* con cómicas de la legua y les brindan mil finezas y les dicen mil requiebros, para q' todo vaya por escala oficiales de ejército tienen q' pasearse de bracet con mujeres de dudosa ortografía, y menores de ambos sexos desempiedran las calles imitando simiamente cuanto han visto á los "de más alta graduación", según reza la copia de marras.

Hay, pues, razones poderosísimas para que la prensa se empeñe en la creación de casas correccionales; la principal es que los menores de edad no vean cuanto hacen los mayores constituidos en autoridades.

Si los padres de familia no cuidan del porvenir de sus hijos, como miembros éstos de la colectividad social la Nación está en la obligación de velar por ellos, por su porvenir, que es el porvenir del país; y nada más á propósito para el efecto, que la creación de dichas casas. Creándolas, salvaríamos á la niñez mal inclinada del ejemplo de autoridades inverecundas, y á la vez la niñez dócil y doméstica se salvaría del contagio de aquella.

¡Qué hermoso espectáculo daría la prensa si ejerciese presión en el Gobierno para la realización de esa necesidad! Si así fueran todas las presiones, de seguro que "jamás habría rayado más alto el sol de la" bien entendida "libertad" entre nosotros.

CUARTO

Se arrienda un hermoso cuarto con vista á la calle, en calle céntrica, con servicio interior, siempre que el inquilino sea persona honorable.

En la Imprenta de EL INDEPENDIENTE darán razón.

Malisimo precedete

Iguales causas producen iguales efectos

El Republicano dice que está sobre el tapete el proyecto de ley por la cual los gobernadores y jefes políticos serán nombrados por elección popular, tal como lo ofreció el Partido Republicano en el Programa que firmó el Lic. Ricardo Jiménez en la memorable Convención del *Teatro Variedades*.

Poco á poco; no alabes ni desalabes hasta siete navidades, dice el refrán castellano; y pudiera ser que si fuésemos á aplaudir la intención del cumplimiento, nos quedásemos bur-lados.

El Licenciado Jiménez era, en efecto, paralos fernandistas el hombre más prestigiado que podían presentar: de ilustre repúblico, de immaculado, lo apellidaban, y no faltó quien le aplicase el renombre de *Glads-tone en miniatura*; y sin embargo, sube el immaculado al Poder, y lo primero que hace es invertir de carácter militar á los jefes políticos, ó sea, precisamente lo contrario de lo que había ofrecido abajo.

¿Qué hizo en tanto el Fernandismo? ¡protestó de esa insólita regresión al cacicazgo, de esa flagrante burla al Programa y á los pueblos! Nada de eso; tácitamente hizo causa común con el Lic. Jiménez, cuyos actos administrativos seguían aplaudiendo á rabiar en aquel entonces, cuando aun el Secretario de Gobernación no le había señalado con ademán airado á don Máximo la misma puerta por la que había entrado.

Hoy viene el Fernandismo á dar una esperanza á los pueblos, según leemos en *El Republicano*. Mucho nos tememos que sea demasiado tarde, demasiado extemporáneo, y que el Fernandismo así lo comprenda. Uno de los diputados jimenistas y enemigo jurado del Fernandismo dijo en el Congreso que los pueblos, esos pueblos á quienes antes de la elección se trataba de cultos, eran aun inconscientes, y que por lo tanto la reforma era im-procedente desde el punto de vista administrativo; en otras palabras, que la quisicosa aque-

lla estaba buena para teoría, para ofrecerla á los pueblos en los momentos en que se necesitaba de sus votos, pero jamás para llevarla al terreno de la práctica.

Conocida, pues, la opinión del Lic. Jiménez, que habló en aquella sesión por boca de uno de sus diputados, fácil es comprender que sus adictos la defenderán á capa y espada; y como el Fernandismo sabe esto tanto como nosotros, y mejor aun, viene ahora á hacerse sospechosa su actitud, y los pueblos pudieran creer que sus diputados van sobre seguro, que saben bien que serán derrotados en el proyecto y por eso lo proponen ahora: en dos palabras, que ni el Jimenismo ni el Fernandismo han estado nunca por la reforma, puesto que el Fernandismo no trabajó con decisión por ella cuando aun no se había acentuado la división entre los dos bandos, en momentos en que habría sido fácil conseguir el voto de diputados jimenistas que hubiesen querido ser fieles á sus promesas al pueblo,—promesas en virtud de las cuales los pueblos le dieron sus votos al Lic. Jiménez.

De ahí la necesidad de la honradez política, engendrada de confianzas populares: si buena parte del Fernandismo no hubiese hecho causa común con el Jimenismo, al encerrarse en el silencio cuando se trató friamente del asunto, hoy no asomaría á los pueblos una sonrisa escéptica y barlona que hiela el alma abatida de quienes van perdiendo toda fe en ciertos hombres.

Y sobre todo—se dirán—si don Ricardo, á quien nos presentó la Plana Mayor del Fernandismo como el tipo acabado de las virtudes cívicas, lejos de cumplir la promesa nos ha hecho la jugarreta de investir de carácter militar á los jefes políticos, ¿qué podrá esperarse ya de quienes nos lo presentaron como candidato? De seguro que ya en el Poder seguirían sus huellas y nos dejarían tan burlados como hoy.

Y con tales ratiocinios el pueblo está rehacio y ya no quiere creer en promesas hechas sin estudio de la situación, irrealizables. Y como los pueblos no quieren llamarse á engaño, urge que los partidos políticos prometan sólo aquello que puedan cumplir, á fin de no sembrar desconfianzas en los ciudadanos, ya escarmentados en varias ocasiones.

San Lucas de plácemes

Al paso que vamos, el día se vendrá en que al Presidio no va á llegar sino gente de pro: á los *hombres ilustres de Lombroso* se les va á destinar á servir agencias de Policía, sobre todo de la Línea del Atlántico; de lo cual resultarán dos ventajas, una para el Gobierno y otra para San Lucas: para aquél, poder economizar parte del gasto que actualmente hace en dicho establecimiento penal y aumentar la partida de Eventuales en beneficio de los amigos; y para éste, la honra de tener como autoridades á los hombres ilustres de Plutarco, digo, de Lombroso.

Es ya alarmante, en efecto, el número de ataques de la autoridad, á mano armada, contra los ciudadanos, por quitame allá esas papas unas veces, sin motivo alguno justificable otras.

Y como la levedad de nuestras autoridades superiores sigue corriendo parejas con la *injusta justicia* del Poder Judicial cuando de favorecer á paniaguados se trata, el mal va tomando cuerpo, y va á resultar que en tiempos no muy remotos habrá que armarse hasta los dientes contra ciertas autoridades, sobre todo en la Línea del Atlántico.

Respecto de crímenes salvajes, los Estados Unidos se han hecho famosos por sus linchamientos; nosotros vamos á serlo por los atentados de la autoridad y la impunidad en que quedan. Pero cuánta diferencia: en aquella nación se comete ese crimen social siempre contra delinquentes convictos, reos de crímenes atroces, de aquellos que claman venganza al cielo; entre nosotros es la autoridad encargada de dar garantías quien le quita la vida al ciudadano por el menor irrespeto á la majestad de su persona sagrada é inviolable!!!

Y las autoridades superiores ¿qué hacen en presencia de eso que ya va convirtiéndose en moda? Que responda por nosotros el expediente seguido contra un sargento de Policía por violación: pase el lector á la oficina de la Alcaldía, *recree* en la propia declaración del acusado, y no podrá menos que sentir hervir de indignación la sangre ante el hecho consumado de la reposición del violador en su puesto. Análogos procedimientos se emplean con los atentados contra la vida del ciudadano, si el delincuente es

de los incondicionales y puede mañana servir de instrumento de quienes quisieran convertir el país en un feudo.

Que los hechos que denunciásemos se repiten con alarmante frecuencia, está en la conciencia de todos; toca, pues, á la prensa excitar al Gobierno para que no busque autoridades en el arroyo, á fin de que el ciudadano pueda tener garantías, sobre todo en la línea del Atlántico.

El Lic. Castro Quesada no quiere ya ser diputado Chaqueta

Decía el célebre presidente de Chile don José Manuel Balmaceda cuando en aquella terrible época en que el Congreso quería obligarlo á deshacerse de sus ministros, del talentoso don Julio Bañados Espinosa sobre todo, que esos altos funcionarios eran SECRETARIOS DE CONFIANZA del presidente de la República y por consiguiente no podía señalársele pauta al respecto.

Y así es la verdad: el Gabinete, sea de ministros, sea de secretarios de Estado, debe estar formado de hombres que estén en un todo de acuerdo con la política del Mandatario; ahora bien; tenemos como axioma que dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí; luego por analogía deducimos que si cada uno de los secretarios está de acuerdo con la política del presidente de la República, es claro que tienen que estarlo todos entre sí.

La actitud de nuestro actual Secretario de Relaciones Exteriores, Lic. Manuel Castro Quesada, está, pues, en tela de estudio, si es que los señores del Fernandismo han dicho la verdad con respecto á la intervención del Gobierno en las recientes elecciones de diputados.

La filiación política del señor Castro Quesada es harto conocida en el país; podría decirse que "es más papista que el papa", es decir, que es más fernandista que el Lic. Fernández; y sin embargo, no obstante que el Fernandismo asegura que "jamás—como ahora—rayó tan alto el sol de la desvergüenza" en las elecciones, el señor Castro Quesada no hace acto de presencia en el asunto y sigue disfrutando del puesto de "secretario de confianza" del señor Presidente de la República, en

unión de don Carlos María Jiménez, otro "secretario de confianza", que ha sido, según el Fernandismo, el brazo ejecutor de atropellos oficiales en las últimas elecciones de diputados.

Si hemos de juzgar al señor Castro Quesada hombre de dignidad; lo natural sería pensar que él conoce al dedillo el último proceso electoral y sabe que no ha habido tales atropellos, sino que en efecto el Fernandismo estaba en gran minoría en las Juntas Electorales.

Pero en corrillos no se opina de ese modo, sino que se cree que el Lic. Castro Quesada ve desde las alturas que el Fernandismo ha entrado en su ocaso y que no hay para qué sacrificarse por un Partido á quien el Jimenismo ha partido por el eje.

Nosotros no insistiríamos en este asunto si no fuera por ocupar el Lic. Castro Quesada una tan elevada posición oficial, lo cual hace que aquella especie resulte desdolorosa para el país, pues en el Exterior se creería que aquí los hombres más eminentes carecen de ideales tan luego como suben al Poder, para mirar sólo por su vientre. Es por esto por lo que desearíamos oír la palabra del señor Castro Quesada sobre la conducta del Gobierno de que forma parte, en las últimas elecciones.

Hasta hoy todo el mundo lo señala con el dedo; y lo peor del caso es que el pueblo está haciendo deducciones: cree que así como el señor Castro Quesada, que los acompañó siempre en todas las campañas, para volverles hoy las espaldas, así sucedería con los demás fernandistas connotados si subieran al poder. Esto es, pues, otro motivo para que aun el Partido oblique á hablar al señor Castro Quesada.

El Rey se divierte

Con excepción de don Enrique Jiménez Núñez, que sólo viaja hasta Guadalupe, todos los demás miembros del Gabinete se entregan á frecuentes paseos con los dineros de la Nación, puesto que no hemos visto publicadas en *La Gaceta* licencias concedidas ni hemos sabido que los señores Secretarios vayan en misión oficial fuera de la capital y aun de esta provincia.

No hace muchos días el país presenció un caso novísimo en los anales administrativos: el Lic. Castro Quesada, secretario de Relaciones Exteriores, Justicia, Culto, Gracia y Beneficencia, se ausentó de la República, en viaje de placer á Panamá, y sin embargo siguió con sus carteras á cuestas, y sabe Dios si fue allá á presentarse con ellas y alguna otra ella en algún circo de la metrópoli panameña.

Y esos momentos que él pasaba en Panamá le pertenecían á la Nación, que le paga al señor Secretario para que se esté sentado en su oficina, aunque sea haciendo que hace, pero en todo caso á la disposición del público contribuyente.

Y gracias á que al señor Secretario de Hacienda y Comercio le sobrevino quién sabe qué inconveniente de última hora, no pudo llevar á cabo su proyectado paseo al Istmo, en compañía del señor Castro Quesada.

A no haber sido por esa circunstancia, habríamos tenido en acefalía SIETE Carteras, por estar de paseo sus encargados; pero el pueblo habría seguido sudando el hipo para pagar las contribuciones y el sueldo de los señores Secretarios por consiguiente.

En tiempos anteriores teníamos secretarios abrumados de atenciones particulares, y sin embargo tan luego como aceptaban el puesto, á él se concretaban: así vimos á un Cleto González Viquez, á un Andrés Venegas, á un Francisco Aguilar Barquero, á un Luis Anderson, á un Alfredo Volio, á un Alberto Echandi, y sobre todo á un Juan Bautista Quirós y á un Pánfilo J. Valverde, este último principalmente, no moverse de la Secretaría no obstante tener sin la vista del amo, que engorda al caballo, propiedades no sólo en la mesa central sino también en la costa atlántica y en la pacífica.

Hoy las cosas resultan á la inversa: secretarios que no tie-

EL INDEPENDIENTE

Sale los martes, jueves, sábados
y domingos
SUSCRIPCIÓN MENSUAL—UN COLÓN

NOTA:—Toda la correspondencia debe dirigirse así:

Señor Director
de *El Independiente*
San José.

ATENCION

LEA UD. LA 4ª PLANA.

nen un palmo de tierra, arman de la noche a la mañana viajes a Guanacaste, a Limón, a Puntarenas, y hasta a Chomes! ¡esto! ¡si que es sal de Chomes! —y venga el tren expreso, y vengan los policiales a servirles, y venga el agente de policía a conseguir bestias, y el jefe político a tenerle la jeta al burro, y el comandante de Plaza a sostenerle las bridas, y hasta el Gobernador a tener los dos estribos a la vez.

Y en toda esa lujuria de atenciones se invierte mucho dinero y mucho tiempo, mientras varias oficinas están abandonadas, porque "el rey se divierte". Santo y bueno si aquello fuera en servicio del país, que sería, pues, inversión reproductiva; pero así, á secas, porque "el rey se divierte", maldita la gracia que le hace al pueblo ese insulto a su desgracia: él trabajando, y el rey divirtiéndose.

Y como el mal ejemplo se propaga fácilmente, a cada paso menudean las licencias y los pases oficiales para el tren, á empleados inferiores; y como los superiores no podrían tirar la primera piedra, se ven obligados á conceder cuanto les piden los subalternos. Donde resulta un gran desbarajuste en la administración, del que sólo pueden darse cuenta los habitantes de provincias que tienen que postergar su regreso al asiento de su familia y sus negocios, porque no se les ha podido atender con la prontitud que sería de desearse.

Ojalá el señor Presidente pusiera remedio al mal y obligara á los empleados, como se hacía en tiempos del Gobierno del Lic. González Víquez, á estar DIARIAMENTE en sus oficinas desde las 7 de la mañana.

Basta ya de reyes y diversiones.

EL Y ELLA

Habitación modesta. El literato yendo un diario. Ella, ocupada en los quehaceres domésticos.

EL.—Otra vez vuelven á dar que hablar las sufragistas en Europa.

ELLA.—Hacen muy bien.

EL.—Como si la misión de la mujer fuera votar.

ELLA.—¿Y por qué no? Las mujeres tienen los mismos deberes que los hombres y, por lo tanto, pueden tener los mismos derechos.

EL.—(Encogiendo de hombros) —Vamos, mujer, no me hagas reír!

ELLA.—Tú sí que me haces reír con tu manía de denigrarnos. (Imitando) ¡Las mujeres!... ¡Las mujeres!... ¡Cambiano de tono. ¡Pues, y los hombres?

EL.—(Sentencioso) Querida mía, el hombre es un animal....

ELLA.—(Interrumpiéndole) Soy de tu opinión.

EL.—(Continuando).... superior. La mujer es otro animal, más gracioso y más delicado, pero menos superior. Muchísimo menos. Necesita de protector....

ELLA.—¿De veras?

EL.—¿Qué sería de vosotras sin el hombre?

ELLA.—¿Y de vosotros sin la mujer?

EL.—Nos pasa íbamos perfectamente sin ella. Todo lo que hacéis podemos hacerlo, mientras que vosotras....

ELLA.—¿Qué?

EL.—¿Cómo heriais de soldados, marinos....

ELLA.—(Irónicamente) Literatos....

—EL.—(Ofendido) También. ¿Te crees capaz de hacer, en diez minutos, un artículo.... como yo, enviárselo á un diario.... como yo, y cobrarlo como yo.

ELLA.—¿Por qué no? Y tú, te crees capaz de hacer lo que yo hago?

EL.—¿Qué es lo que haces?

ELLA.—Tener la casa en orden... barrer... limpiar... cocinar....

EL.—¿Vaya una cosa!

ELLA.—Házla.

EL.—Eso lo hace cualquiera.

ELLA.—Pues, hazlo.

EL.—¿Ni que fuera tan difícil!

ELLA.—Pues ¿por qué no lo haces?

EL.—Con una condición: que tú harás el artículo en mi lugar.

ELLA.—Convenido.

EL.—Pues sólo por curiosidad, vamos á hacerlo.

(Se levanta, se pone en mangas de camisa y va á buscar la escoba. Ella se sienta en una butaca y se pone á leer un libro.)

EL.—(Volviendo) ¡Empiezo á barrer!

ELLA.—Sí; pero antes sería bueno que fregaras un poco el piso del comedor.

EL.—Bueno. Ya verás que todo lo hago mejor que tú. (Oge un cepillo de pisos se arroja y fríega el comedor, empuñando una hora; luego barre concienzudamente y, rojo, eno de sudor, se presenta á su mujer) ¡Qué tal! ¡Qué me dices!

ELLA.—(Volviendo la hoja con negligencia) ¡Has pasado un paño por los muebles!

EL.—Voy á pasarlo. (Vase y vuelve después de una hora) Ya está. Ven á verlo.

—ELLA.—Creo en tu palabra. ¡Has hecho la cama!

EL.—Y tú ¡has hecho el artículo!

ELLA.—Tengo tiempo. Me bastan diez minutos.... como á tí.

EL.—(Resignado) (Vamos á hacer la cama) ¡Vuelve media hora después!

Ya está hecha.

ELLA.—Bueno. Ahora, hay que lavar los platos.

EL.—¿Cómo?

ELLA.—Eso lo hago yo todos los días.

EL.—Bien, ya voy. (Va á lavar la vajilla y sale del paso como puede, sin romper más que dos vasos y tres platos. Luego, cuenta la ropa sucia, recibe á la lavandera, va al mercado, donde le roban escandalosamente, y vuelve cansado y furioso) (Aquí estoy) ¡Y el artículo!

ELLA.—Ya te he dicho que me sobra con diez minutos. Tengo tiempo....

EL.—Mira que no te burlaras de mí. Harás el artículo, ó si no....

ELLA.—Pues claro que lo haré.

EL.—¿Qué tengo que hacer ahora!

ELLA.—Muy poquita cosa: preparar

el almuerzo poner la mesa, servir, lavar la mesa, arreglar la cocina....

EL.—[Con ironía.] ¡Y nada más!

ELLA.—[Sonriendo.] Hay un poco de ropa de repasar.... coser algunos botones [Se oye llorar una criatura.]

EL.—[Qué es eso!

ELLA.—El nene, que se ha despertado. Ahora tienes que lavarlo y cambiarle pañales.

EL.—Con forzada resignación] Voy. [Pasa á otra habitación. Se le oye jurar; sin embargo hace de tripas corazón y aparece poco después con el niño. Está rendido, pero triunfante]. A qué está. Creo que después de esta última prueba estarás convencida. Ya ves que puedo hacer todo lo que tú haces. [El niño llora].

ELLA.—[Con sencillez] Pues entonces.... déle de mamar.

ESTEBAN JOLICLER

A nuestros suscritores y á nuestros deudores

El 1º del presente mes dimos á luz un número del periódico, y desde entonces hemos estado en correspondencia con nuestros agentes y correspondientes de provincias, á fin de no sacar el segundo número sino sobre bases de una buena administración.

El 20 lo sacamos, y así seguiremos sirviendo la suscripción á nuestros abonados los días martes, jueves, sábado y domingo de cada semana.

Este periódico no es de noticias callejeras ni en él procuramos halagar los oídos de los grandes á trueque de un saludo protector ó de una mirada de favor; con tal motivo su vida es más difícil que la de otros que cuentan con algún apoyo por este ó el otro lado.

Tampoco sabemos hacer distinciones entre los potentados y los humildes cuando de estigmatizar el delito se trata; y eso es razón más que suficiente para que el periódico sea mirado con ojeriza por personas que creen que el oro y la seda deben ser el santasanturum del periodista; por mucho que tras ellos se oculten asquerosas llagas sociales.

Menos tenemos que nos ayude en las grandes necesidades á que se ven sujetos entre nosotros los periódicos políticos, pues á no haber sido por un caballero de verdad que nos ayudó en momentos difíciles para nosotros personalmente, no ya el periódico, hasta nosotros—con hipébole y todo—habríamos muerto de hambre y sed y falta de abrigo y techo, pues para conseguir hoy un centavo hay necesidad de vender hasta el alma al mismísimo diablo. Sólo una vez, pasada la lucha, estando ya el Lic. Jiménez en el Poder, un amigo suyo nos mantó una pequeña suma en calidad de préstamo, con pagaré á favor de un tercero más pelado que una pepa de aguaba, y mediante que una pepa de aguaba, y mediante que nos suspendiera la publicación de este periódico independiente, —cosa que al fin y postre tuvo que suceder, pues el diablo quiso que la persona recomendada se acordase de la cocinera de la GRAN VÍA y con el mayor cinismo nos trajese luego en lugar de la cantidad sisada, una cantidad de mentiras fraguadas mientras se santiguaba, levantaba los ojos al cielo y se daba un golpecito en el pecho.

Tenemos además el defecto de no andar á caza de avisos para el periódico, pues la mayor parte de las veces los dan por librarse de cantinelas diarias; así es que por nuestro modo de ser no disponemos de la entrada consiguiente, que no deja de ser una buena ayuda.

Calculado bien todo lo anterior, nos hemos encerrado en estos días en nosotros mismos, con el objeto de sentar las bases de suscripción para lo sucesivo, á fin de que el periódico no vuelva á sufrir interrupción en su publicación, y prometer únicamente lo que podamos cumplir con holgura.

Para ello hemos tomado también en consideración la dificultad de encontrar

operarios seguros, fijos, constantes en el trabajo; y hemos acordado, pues, lo siguiente: en cuanto al formato, como el periódico no anda jamás á caza de avisos, disminuir las dimensiones, con lo cual nada pierde el suscriptor, pues si deja de ver avisos, tiene la misma cantidad de lectura política que antes; en cuanto al número de ediciones, daría los martes, jueves, sábado y domingo de cada semana, de manera que podamos cumplir siempre, faltar ó no algún operario; en cuanto al valor de la suscripción, cobrarla á razón de un colón mensual; pues si bien el periódico es tetrasemanal, en cambio á él no se suscriben sino cierta clase de personas, y por consiguiente un periódico político aunque pueda ser más leído, no tiene las mismas entradas que un periódico de información general.

Es entendido que tanto el formato como el número de ediciones aumentará, á medida que lo vayan exigiendo las necesidades, sobre todo si la campaña política se deja venir antes de tiempo.

Vamos ahora á hablar dos palabras con los deudores del periódico; los hay que le deben hasta cuatro años de suscripción.

Quien desee arreglar bienamente su cuenta, puede y debe hacerlo. Ahora, como los demás vamos á hacer el siguiente arreglo: á todo aquel que deba al periódico se le perdonará todo el valor de su deuda mientras en lo sucesivo pague con puntualidad el valor de las suscripciones venideras durante un tiempo igual al doble del que debe; por ejemplo, si un suscriptor debe hoy seis colones, y sostiene desde hoy por el doble de seis, es decir, por doce meses la suscripción, quedará completamente cancelada su cuenta anterior.

Mas si no optase por ese medio tan ventajoso para él, entonces puede arreglarnos la cuenta aunque pasemos por la pena de saber que retira la suscripción.

Y si no le parece bueno ni el uno ni el otro, entonces nosotros quedaremos en libertad de escoger el mejor medio de cobrarle, pues estamos cansados de soportar tanta desfachatez.

La anterior concesión no cabe con los deudores por remitidos, sobre todo con aquellos que cogieron el periódico para echarse á sí propio incienso, bajé el ánimo, tratándose como hombres honrados no obstante estar estafando en el preciso momento en que aquello hacían.

Que sirva de norma

Atrás los embaucadores

Hemos recibido para su publicación, pagada en buen oro, un aviso de un Sr. J. Catalá, un hombre de esos que andan por el mundo ofreciendo *manus deí* y pañales para la tristeza, para el amor contrariado, y varitas mágicas para hacer ricos y poderosos á quienes quieran o'ries.

Le hemos contestado al hombre ese que le rechazamos su oro y que nosotros no somos especuladores ni idiotas para contribuir con nuestra publicación á que caigan en el garlito los idiotas que le oreen al primer majadero de esos que se presentan con sus libracos, bellaquerías y menjurjes.

A otra puerta, pues, don J. Catalá, que nosotros aunque nos estuviéramos muriendo de hambre no le aceptaríamos su oro por tirarle su anzuelo en nuestro periódico.

Lo consideramos á Ud. un embaucador; y si por esta franqueza le da la gana de acusar al periódico, añádele cuantas veces quiera, que á nosotros nos importa tres pepinos el presidio cuando de hablar verdades en camisa se trata.